

12 de Octubre

DÍA DE LA RAZA

Por **María Juana Acosta**

“Día de la Raza”, así figura en el calendario escolar, y cuando se llega a esta fecha redoblan los términos de conquista, conquistadores, colonización, mestizaje y otros vocablos de esta laya.

“El Amigo” (*) siempre presente en fechas recordables del mes va a hacer una excepción y va a volcar en este breve editorial, el recuerdo personal de un viaje realizado a México, recorriendo la península de Yucatán.

Podría titularse; “*Fascinación de las ruinas antiguas*” o bien “*Misterios del viejo México*”. Atendiendo a las explicaciones del guía, sin descuidar la escenografía paisajística, y olvidando a los demás compañeros turísticos, Yucatán fue ejerciendo tal hechizo que convirtió en realidad esa diferencia de *turista* y *viajero*.

Pisar la arcilla polvorienta del territorio maya, de pronto descansar en algún nudoso Ceiba, árbol sagrado de los mayas, recorriendo Uxial, y ciudades como Mérida capital del Yucatán, observando a su gente, mujeres morenas con sombreros de paja, portando cestos de frutas, luciendo blusas descotadas de vistosos bordados.

Quién hace este editorial se transforma en *turista*, ya que no se puede evadir de la tentación de comprar dos blusas bordadas, para traer como obsequio a algún familiar. Pero pronto se retorna a ser *viajero* y se vuelve a las zonas arqueológicas, ascendiendo, hasta que las fuerzas puedan a los edificios del pasado, construidos hace milenios.

Según la narración del guía, estos mismos caminos eran recorridos, por cuatro sacerdotes ataviados con plumas, flanqueando a una joven virgen, que sería decapitada y luego desollada, cuyo pecho sería penetrado por cuchillo de obsidiana y su corazón latiendo aún, arrancado para ser ofrecido en el Altar de sacrificios, en la cima de la pirámide, a sus dioses. Palenque, Chichón, Itza, Chiapas, creo que nuestro conocimientos sobre la Cultura Hispanoamericana está muy lejos, nunca se terminará de descubrir y entender.

Según sus tradiciones el “primer dios” fue la *Serpiente Emplumada* (Quetzálcoatl), señor de la Aurora.

Religión, misticismo, historia, luces y sombras.

Lo cierto que el fatídico año de 1519, con la llegada de Hernán Cortés y su ejercito de mosqueteros montados, los aztecas los recibieron con los brazos abiertos, y antes de dos años, el mundo azteca quedaría destruido.

Desde entonces hasta nuestros días, las venas de América siguen sangrando.

“Si la conquista para los españoles, fue una gesta, para los indios fue un rito, una representación humana de una catástrofe cósmica” (Octavio Paz)

María Juana Acosta - Maipú - 2005

(*): Revista mensual de distribución gratuita de la Asociación Amigos del Museo Kakel Huincul de Maipú.